

Jóvenes como beneficiarios de políticas sociales... ¿participan? Estudio a partir del proyecto PROFET

Young people as beneficiaries of social policies... Do they participate? Study based on the PROFET Project

Lucia Calabuche Dib^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-5300-7773>

María del Carmen Zabala Argüelles² <https://orcid.org/0000-0002-4012-8864>

¹Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ). Cuba

²Universidad de La Habana, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba), Cuba

*Autor para correspondencia calabuchelucia@gmail.com

RESUMEN:

La presente investigación analiza las percepciones sociales sobre el proyecto PROFET de jóvenes beneficiarios pertenecientes a los institutos tecnológicos José Martí y Rubén Martínez Villena del municipio Boyeros de la provincia La Habana, a través de un diseño mixto de triangulación concurrente. Los resultados encontrados expresan que prácticamente la totalidad de los jóvenes beneficiarios estudiados participan desde una posición pasiva en el proyecto, y existen diferentes posiciones con respecto al conocimiento y el vínculo afectivo-valorativo sobre este, donde categorías como tipo de ocupación, sector de estudio y color de la piel, vienen a denotar la gran mayoría de las diferencias encontradas en las percepciones sociales. Dentro de las transformaciones necesarias a realizarse, sobresalen la necesidad de aplicar una estrategia de comunicación del proyecto en clave de beneficiarios y la necesidad de concretar vínculos locales intersectoriales (educativo/laboral/gubernamental) realmente viables y funcionales, que traspasen el carácter formal y burocrático que ha estado presente hasta el momento, al menos, en estos dos escenarios estudiados.

Palabras clave: percepción social; jóvenes beneficiarios; enseñanza técnica y profesional; PROFET.

ABSTRACT:

This research analyzes the social perceptions about the PROFET project of young beneficiaries belonging to the José Martí and Rubén Martínez Villena technological institutes of the Boyeros municipality of Havana province, through a mixed design of concurrent triangulation. The results show that practically all of the young beneficiaries studied participate from a passive position in the project, and there are different positions regarding knowledge and the affective-evaluative bond about it, where categories such as type of occupation, sector of study and skin color, come to denote the vast majority of the differences found in social perceptions. Among the necessary transformations to be carried out, it appears the need to apply a project communication strategy in terms of beneficiaries and the need to specific local cross-sectoral linkages (educational /labor /governmental) really viable and functional, which go beyond the formal and bureaucratic character that has been present so far, at least, in these two scenarios studied.

Keywords: social perception; young beneficiaries; technical and vocational education; PROFET.

Recibido: 27/7/2023

Aprobado: 6/8/2023

INTRODUCCIÓN

El proyecto para el fortalecimiento del proceso de formación profesional de jóvenes y trabajadores de la enseñanza técnica y profesional en especialidades seleccionadas para su inserción al empleo (PROFET), no solo abarca el escenario educativo, sino intenta robustecer los vínculos intersectoriales educativo/gubernamental/laboral, con el objetivo de obtener una salida a la práctica técnica-profesional más efectiva y sostenible,¹ problemática que ha estado vigente desde hace ya unos años en nuestro país.

El estudio que se presenta se lleva a cabo durante el proceso de implementación del proyecto citado y pasados tres años de su inicio, y es la primera investigación a realizar sobre PROFET que toma de base las percepciones y las valoraciones de los jóvenes implicados en el proceso. Aun cuando no se trata de una evaluación sobre este, se espera que los resultados encontrados contribuyan a una mejor gestión del proyecto en el municipio Boyeros, al logro de su perfeccionamiento, así como a resaltar la importancia de tomar en cuenta el destinatario final en los procesos de diseño y evaluación de políticas, programas y proyectos para el logro de su efectividad y coherencia, en especial cuando de población joven se trata. De esta forma, aunque se contextualiza en un municipio, servirá como antecedente para futuros estudios sobre proyectos sociales desde la subjetividad juvenil.

Se parte de la conceptualización de “percepción social” de Perera (1999), que reconoce la interconexión presente en los planos cognitivo/afectivo/conductual:

Una dimensión de la subjetividad configurada en el contexto interaccional de los individuos y sus grupos sociales. Contiene significados, que de una forma más o menos consciente, el sujeto confiere a los objetos de su percepción y la relación que a partir de esos significados atribuidos establece entre medios y fines de sus acciones respecto al objeto de percepción (p. 5).

Por su parte, se comprende la categoría proyecto social como (Espina y Fundora, s. a.):

[...] expresión más acotada de la política social, también son conjuntos articulados de objetivos, metas y modelos de intervención, pero se restringen a una población objetivo con caracterización y localización espaciotemporal específica, normalmente al nivel local o comunitario. Unidades más básicas de intervención y asignación de recursos, en que se expresa la política, en los que es posible identificar un presupuesto y espacios de gestión autónomos (p. 29).

“Las políticas nunca se legitiman por los criterios que avalan las decisiones tomadas, sino por las producciones subjetivas que generan y las opciones de desarrollo que abren a la acción humana” (González, 2012, citado por Peña y Voghon, 2014, pp. 394-5). El análisis

de las percepciones abre el camino al conocimiento sobre la apropiación subjetiva de los beneficiarios de la política, el programa o proyecto, en clave de oportunidades/limitaciones y de un sinfín de criterios asociados a los efectos e impactos que han ocasionado estos sobre sus vidas, y son un pasaje a transitar en la tarea de develar la existencia de patrones de desigualdad presentes en cada sociedad.

MÉTODOS

La investigación contó con un diseño mixto-concurrente, el cual indica simultaneidad en los procesos de recolección y análisis de los datos cuantitativos y cualitativos, así como su validación cruzada. La fase cualitativa presentó métodos y técnicas como: la recopilación y el análisis documental, el grupo focal y la entrevista semiestructurada; mientras que la fase cuantitativa tuvo la aplicación de un cuestionario –que incluía a su interno técnicas de proyectos futuros, de los cinco deseos, de autopercepción y la escala Likert–. Como objetivos específicos se plantearon: caracterizar las percepciones sociales de las personas jóvenes beneficiarias sobre el proyecto; explorar sus necesidades, autovaloraciones y proyectos de vida; analizar las percepciones sociales sobre el proyecto a partir de los entrecruzamientos entre las categorías sexo, color de la piel, tipo de ocupación y sector de estudio; e identificar propuestas de transformaciones necesarias en el diseño y la implementación del proyecto en los institutos tecnológicos seleccionados.

La población de estudio comprendió a jóvenes de 15 años en adelante en el rol de estudiantes, directivos/as y docentes de los institutos politécnicos Rubén Martínez Villena y José Martí del municipio Boyeros de la provincia La Habana en el transcurso de 2022. Luego, se trabajó con una muestra no probabilística, por cuotas, de 59 jóvenes, 61 % pertenecientes al instituto Rubén Martínez Villena (sector de estudio de la agricultura) y 39 % pertenecientes al instituto José Martí (sector de estudio de la construcción). Con respecto a los roles que se encontraban desempeñando, se tiene que el 83 % eran estudiantes, el 16,9 % docente y el 5,1 %, a su vez, se encontraba ocupando cargos directivos.² La muestra de la fase cualitativa de la investigación fue un subconjunto de la cuantitativa. Los tres grupos focales que tuvieron lugar se ubicaron en solo uno de los escenarios estudiados: instituto José Martí. En este último, sí son coincidentes las muestras en ambas etapas (tabla 1).

Tabla 1. Descripción de la muestra

	Sector de estudio					
	Construcción		Agricultura		Total	
	Frec.	% Col.	Frec.	% Col.	Frec.	% Col.
	23	100	36	100	59	100
	Tipo de Ocupación					
Estudiante	17	73,9	32	88,9	49	83,1
Docente	4	17,4	3	8,3	7	11,9
Directivo/a	2	8,7	1	2,8	3	5,1
	Sexo					
Masculino	12	52,2	18	50	30	50,8
Femenino	11	47,8	18	50	29	49,2
	Color de la piel					
Blanco	10	43,5	18	50	28	47,5
Mulato	10	43,5	13	36,1	23	39
Negro	3	13	5	13,9	8	13,6
	Rango etario					
15-19 años	18	78,3	33	91,7	51	86,4
20-24 años	4	17,4	2	5,6	6	10,2
25-29 años						
30-34 años	1	4,3	1	2,8	2	3,4
	Nivel Instructivo					
Secundaria	17	73,9	32	88,9	49	83,1
Obrero Calificado						
Técnico Medio	5	21,7	3	8,3	8	13,6
Preuniversitario						
Universitario	1	4,3	1	2,8	2	3,4

Aunque el alcance del estudio comprende un proyecto social y sector poblacional específico, sus resultados permiten problematizar algunas cuestiones sobre las políticas sociales, que constituyen desafíos en la sociedad cubana. En primer lugar, la necesidad de lograr mayor integralidad en las acciones que se desarrollan, a partir de actuaciones intersectoriales –en este caso, la relación formación-empleo–, que permitan optimizar los resultados esperados y fortalezcan las alianzas interinstitucionales. En segundo lugar, la relevancia de tener en cuenta las percepciones y los criterios de los beneficiarios de las

políticas durante todo el curso de su desarrollo; de manera particular, invita al diseño de sistemas de monitoreo y evaluación de políticas que consideren las valoraciones de sus destinatarios. Por último, abre interrogantes en torno a las posibles diferencias que puedan existir en la implementación territorial de un proyecto social y su articulación con las estrategias de desarrollo en ese nivel, a partir de las condiciones existentes y de las actuaciones de decisores e instituciones implicados.

RESULTADOS

Percepciones sociales sobre PROFET

De forma general, los jóvenes estudiados del sector de la construcción en mayor medida aportan información con respecto al proyecto, mientras que los pertenecientes al sector agrícola responden –la mayoría de las veces– en menores porcentajes, lo que denota que, si bien en ambos casos existe ausencia de conocimiento e implicación con el proyecto, la situación de los jóvenes del sector agrícola es menos favorable.

Dimensión conocimientos

A la pregunta ¿conoce el proyecto PROFET?, el 54,2 % de los jóvenes encuestados responde afirmativamente y el 45,8 % selecciona la casilla No. Si se analiza la información por instituto tecnológico estudiado, un poco más de la mitad de los encuestados en ambos institutos responden afirmativamente. En relación con el conocimiento de los objetivos del proyecto, de forma general, disminuye la cantidad de jóvenes que responde afirmativamente a la pregunta anterior: un 47,5 % que selecciona Sí, y un 52,5 % que selecciona No. Si esto se lleva al interior de los institutos estudiados se encuentran diferencias, en tanto el 60,9 % de los jóvenes encuestados en el José Martí responden afirmativamente, mientras que en el Rubén Martínez Villena solo lo hace un 38,9 %; es decir, el 61,1 % de los jóvenes encuestados en este instituto agrícola refieren no conocer los objetivos del proyecto PROFET, incluso cuando un 8,3 % de ellos había referido en un primer momento que sabía del proyecto.

Al indagar más específicamente en la naturaleza de los objetivos del proyecto, de forma general, el 27,1 % de los jóvenes encuestados no responde la pregunta, el 23,7 % responde

No lo sé y el 49,2 % restante Sí: expresa ideas respecto a qué entiende que persigue el proyecto. En este sentido, los más señalados fueron: el hecho de impulsar y fortalecer la enseñanza técnica y profesional (ETP) (15,3 %), la captación y capacitación de maestros aun siendo estudiantes (11,9 %), el hecho de facilitar los estudios en la enseñanza técnica y profesional a través de las donaciones (11,9 %) y el desarrollo tecnológico de la enseñanza técnica y profesional (10,2 %). Si se analiza al interior de los institutos, el 65,2 % de los jóvenes encuestados del instituto José Martí pueden expresar ideas al respecto, mientras que en el Rubén Martínez Villena solo lo hace un 38,9 %. De igual forma, existen diferencias en la cualidad de los objetivos referidos, ya que, mientras que los jóvenes del instituto Villena refieren como objetivos ideas relativas al hecho de impulsar y fortalecer la enseñanza (19,4 %) y de facilitar los estudios en la enseñanza a través de las donaciones (19,4 %), los jóvenes del instituto José Martí expresan opiniones en mayor medida en torno a la captación y capacitación de maestros (30,4 %) y el desarrollo tecnológico de la enseñanza (26,1 %).

Con respecto al significado brindado al proyecto, el 22 % de los jóvenes encuestados no responde esta pregunta, otro 20,3 % responde No lo sé, quedando un 57,7 % que sí logra expresar en una palabra o frase el significado que adquiere para ellos el proyecto, lo que puede resumirse desde cuatro núcleos semánticos: Jóvenes del Futuro, Ayuda, Brigada Pedagógica y Desarrollo.

La frase más referida dentro del grupo que logra responder es básicamente el *slogan* oficial que acompaña al proyecto (Joven del Futuro), pero enunciado en plural: Jóvenes del Futuro. Sería importante señalar que, en el primer acercamiento a los tecnológicos, durante la aplicación de las encuestas y *principalmente* en el instituto agrícola, lo primero que identificaban los jóvenes estudiantes, al decirle PROFET, eran precisamente unos *pullovers*³ que portaban algunos docentes y estudiantes que denotaban las iniciales del proyecto junto a su *slogan*.

La segunda expresión semántica que da significado al proyecto en orden de frecuencia es Ayuda, al asumirse palabras como Solidaridad, Humanidad y Donación dentro de ella. El tercer contenido significativo que se encuentra resulta el relativo a la Brigada Pedagógica, contenido que pertenece específicamente al panorama subjetivo de los estudiantes del tecnológico José Martí –información que aflora tanto en la aplicación de las encuestas

como en la realización de los grupos focales—. Cuando se interroga a los docentes sobre este asunto, explicitan que la brigada viene siendo una de las estrategias propuestas por la dirección del instituto para encaminar a los estudiantes en la práctica futura del magisterio, mediante diversas actividades de capacitación y entrenamiento en conjunto (docente/alumno); pero, ¿cómo se vincula el proyecto PROFET realmente con ello? Según los docentes, la brigada pedagógica, a su vez, es la encargada de preparar y/o participar en actividades concernientes a PROFET, tanto internas como externas al centro.⁴ Existen otras palabras muy relacionadas con esta idea como: Maestro, Continuidad y Ser mejor persona.

El cuarto núcleo estaría en la expresión Desarrollo, conteniendo a su interno Adelanto y Avances tecnológicos; significativo que es en mayor medida referido por los estudiantes y docentes del tecnológico José Martí. Su sentido se encuentra no solo en las encuestas realizadas, sino en los grupos focales y en las entrevistas. Especialmente para directivos y docentes, la utilización de toda la tecnología aportada por el proyecto (tabletas, computadoras, pantalla interactiva, *softwares*, cursos sobre las tecnologías en favor de la educación, etcétera) se convierte en una imperante y se concreta en un mandato de la dirección del centro educativo.

Cuando se les interroga a los jóvenes sobre las actividades o acciones que más se han desarrollado en el instituto politécnico al cual pertenecen, se encuentra que el 44,1 % no responde, el 17 % señala que no lo conoce, entonces solo el 39 % es capaz de proporcionar información al respecto. En este sentido, se encuentra que la creación de laboratorios y aulas especializadas presenta mayor porcentaje de frecuencia en relación con el total de jóvenes encuestados (10,2 %). En cuanto a la tipología de las acciones, se mencionan tanto las de corte material (donaciones, reparación del centro, etcétera) como humano (capacitaciones, eventos, etcétera), aunque gran parte de las actividades referidas parten del hecho de contar con equipos tecnológicos y especializados que han sido donados por el proyecto; por ejemplo: en las prácticas de las diferentes especialidades los jóvenes abordan el uso de instrumentos técnicos en la agricultura, la jardinería, la cirugía y los planos de construcción.

En el análisis de la información al interior de los institutos, se tiene que el 78,3 % de los jóvenes encuestados pertenecientes al José Martí son capaces de referir acciones relacionadas con PROFET, que se desarrollan en su centro de estudios, por ejemplo: la

creación de aulas especializadas, las reuniones y la reparación del centro; en cambio, solo lo hace el 13,9 % de los jóvenes encuestados pertenecientes al Rubén Martínez Villena, quienes señalan: la práctica de las diferentes especialidades, las capacitaciones docentes y las actividades deportivas y culturales. El uso del equipamiento tecnológico y las herramientas especializadas, a partir de las donaciones recibidas por el proyecto, fue un punto muy destacado en las entrevistas realizadas en ambos institutos y en los grupos focales llevados a cabo en el sector educativo de la construcción. Ante la pregunta ¿cómo se observa el proyecto PROFET en su escuela?, la respuesta se hacía repetitiva: nuevas tecnologías, laboratorio informático, equipamientos tecnológicos, *set* de cirugía y jardinería.

En lo que respecta al conocimiento que pudieran tener los jóvenes beneficiarios sobre las dificultades presentes en el desarrollo de las acciones más percibidas en sus centros educativos en relación con el proyecto, solamente el 28,8 % es capaz de responder con algún contenido, escaso pero diverso, y en esa misma diversidad puede leerse que las dificultades materiales y de solvencia económica ocupan un lugar importante.

Dimensión afectiva-valorativa

El 55,9 % de los jóvenes encuestados se siente beneficiario del proyecto, un 32,2 % responde negativamente, otro 1,7 % no sabe y el 10,2 % restante no responde la interrogante. Cuando estas respuestas se analizan a lo interno de los institutos estudiados, se encuentra que la cifra de los que dicen sentirse beneficiarios aumenta dentro del sector de estudio de la construcción (69,6 %), mientras que disminuye dentro del sector de estudio de la agricultura (47,2 %). Dentro de las justificaciones asociadas a estas respuestas, se constata que una de las más referidas para justificar el sentirse beneficiarios es la relativa a la mejora en la educación (aprendizaje/valores/vocación); en cambio, para los que no se distinguen como beneficiarios sería ciertamente el hecho de no conocerlo.

En cuanto a las motivaciones individuales asociadas al proyecto, el 82,6 % de los jóvenes pertenecientes al José Martí y el 50 % de los jóvenes del Villena son capaces de expresar contenidos al respecto. En el primer caso referidas principalmente al hecho de que: beneficia y facilita impartir clases (13 %), se puedan realizar actividades extracurriculares (13 %), desee responder a sus intereses (8,7 %), la realización de cursos de superación (8,7

%) y la utilización de las nuevas tecnologías (8,7 %); en el segundo caso, a la ayuda material y emocional que les brinda (11,1 %). Es importante destacar como el 19,4 % de los jóvenes pertenecientes al Villena refieren no sentirse motivados por el proyecto.

Acerca de las aspiraciones o expectativas con el proyecto, incluso cuando un 49,2 % de los jóvenes encuestados no responde a esta pregunta, el 50,8 % expresa contenidos muy variados al respecto. Se encuentran ideas que van desde la superación técnica-profesional propia (18,6 %) hasta la sostenibilidad y desarrollo del proyecto PROFET (3,4 %). Cuando se analizan los resultados a lo interno de los institutos se encuentra que, similar a lo encontrado en otros puntos, los contenidos son mayormente referidos por los jóvenes pertenecientes al José Martí, en este caso con un 78,3 %; mientras, solo son mencionados por el 33,3 % de los del Villena. Otro aspecto a destacar es la cualidad de los contenidos señalados, donde se encuentra que los jóvenes del sector constructivo son los que en mayor medida se proyectan al futuro profesional (desarrollo del magisterio, logro de buena ubicación laboral, alcanzar la universidad).⁵ De forma general, ambos grupos de jóvenes destacan como aspiración contenidos asociados a la superación técnica y profesional, a la culminación de los laboratorios, a la realización de actividades estudiantiles (ferias/excursiones) y al desarrollo y sostenibilidad del proyecto PROFET como tal. En las entrevistas y los grupos focales surgen a su vez aspiraciones, pero desde códigos de necesidades actuales más que de deseos futuros. En este sentido, se reitera en ambos institutos lo relacionado con la culminación de las aulas y los laboratorios pendientes:⁶ en el Villena, en gran parte debido a la imposibilidad del sector educativo de afrontar los gastos relativos a su montaje y en el José Martí, principalmente a causa del equipamiento tecnológico faltante por donar (equipamiento del laboratorio de materiales de la construcción, maquinaria de losas y de bloques, y parte del equipamiento del laboratorio de química).

Se reitera como aspiración, desde los dos institutos, pero mayormente referida por estudiantes y docentes del José Martí, la posibilidad de que los laboratorios informáticos tengan acceso a internet, y se añade –básicamente por los estudiantes– la necesidad de actualizar los programas informáticos (*softwares*) utilizados, así como el tiempo de preparación que se brinda sobre ellos en el plan de estudios. Ambos aspectos resultan

indispensables para el logro de una enseñanza técnica y profesional más actualizada a los tiempos que corren y coherente con el fortalecimiento de esta enseñanza.

El porcentaje de jóvenes encuestados que no son capaces de aportar valoraciones en términos de satisfacción e insatisfacción sobre el proyecto es considerable, fundamentalmente en el de las insatisfacciones (42,4 % y 81,4 %, respectivamente). Aun así, se obtiene información desde ambas aristas, destacándose en sentido positivo la creación de laboratorios y las donaciones recibidas; y en sentido negativo, la escasa divulgación del proyecto y la demora en las acciones proyectadas. Si se analiza la información a lo interno de los institutos, se reitera que los contenidos son aportados principalmente por los jóvenes pertenecientes al sector de estudio de la construcción: el 69,6 % de ellos refiere satisfacciones y el 26,1 % insatisfacciones, mientras que solo lo hace un 25 % y un 13,9 % de los jóvenes del Villena, respectivamente.

Los jóvenes del sector constructivo señalan, en términos de satisfacción principalmente, la creación de laboratorios tecnológicos, la renovación del mobiliario docente y el desarrollo educativo. En este último caso alegan la calidad y el *confort* que brindan los equipamientos tecnológicos donados por el proyecto. Los del sector agrícola destacan en mayor medida lo relativo a las donaciones de forma general. Con respecto a las insatisfacciones, los jóvenes del sector constructivo refieren mayormente el hecho de no tener ninguna, así como la demora en las acciones relativas fundamentalmente a la culminación del montaje de los laboratorios. La relativo a la escasa divulgación del proyecto aparece en ambos grupos.

Dimensión conductual

El 81,4 % de los jóvenes estudiados se ubica en una posición pasiva con respecto al proyecto, el 13,6 % indica estar en una informativa, un 1,7 % refiere que sea por consulta y el 3,4 % señala que se encuentra participando desde el autodesarrollo.⁷ Solamente el 35,6 % de los jóvenes encuestados es capaz de describir o mencionar algún comportamiento que PROFET les haya despertado o desarrollado como: la superación educativa constante (6,8 %), ser exigentes (5,1 %), ser responsables (3,4 %), comportamientos buenos/positivos (5,1 %), de actualización tecnológica (3,4 %), satisfacción (1,7 %), felicidad (1,7 %), inspiración (1,7 %) y compromiso (1,7 %). El 10,2 % refiere que PROFET no ha despertado o desarrollado ningún comportamiento en ellos. Indudablemente, esto se

relaciona con la ausencia de información con respecto al proyecto que poseen los jóvenes beneficiarios entrevistados sobre este, en especial los que se desempeñan desde el rol de estudiantes y pertenecen en su gran mayoría al instituto Villena.

Necesidades, autovaloraciones y proyectos de vida

Necesidades

En lo concerniente a la jerarquía que ocupan los deseos, las únicas áreas que aparecen en la primera posición de deseos son: estudiantil/laboral, personal y familiar. Las áreas referidas a la pareja, las relaciones interpersonales y la sociopolítica aparecen generalmente ocupando la cuarta y quinta posiciones, y en algunas ocasiones pueden estar en segunda o tercera posición, pero con frecuencias muy bajas de aparición.

La mayor cantidad de deseos de la muestra van dirigidos a las áreas estudiantil/laboral (41,7 %) y personal (35 %), en el primer caso principalmente relacionadas con las aspiraciones de poder culminar los estudios medios, llegar a ser universitarios y seguir superándose profesionalmente; en el segundo, con aspiraciones de viajar, emigrar, tener estabilidad económica e independizarse. A lo interno de los sectores de estudio, en el área estudiantil/laboral, los jóvenes de ambos institutos señalan el ser universitarios en primer lugar, y como el segundo la retribución laboral para los del José Martí y el hecho *de poder graduarse como técnicos* para los del Villena; en el caso del área personal, los del José Martí destacan los viajes y la estabilidad económica, y los del Villena la emigración y los viajes. El 14,8 % del total de deseos enunciados hace referencia al área familiar, vinculado fundamentalmente con deseos referidos a la creación de la propia familia, el aporte económico hacia la familia, la salud para sus miembros y el hecho de que se sientan orgullosos de ellos principalmente. Las jóvenes del José Martí señalan en mayor medida el aporte económico, mientras que los del Villena la creación de la propia familia.

Autovaloraciones

Con respecto al autoconocimiento, el 55,9 % de los jóvenes de la muestra es capaz de identificar en sí mismos cualidades positivas y negativas, un 40,7 % solo cualidades positivas y un 3,4 % solo las negativas. A lo interno de los sectores de estudio existe bastante similitud en las cifras. La autoestima sería el amor que se tiene la persona a sí

misma, el valor y la aceptación propia. El 83,1 % de los jóvenes de la muestra se encuentran satisfechos con la valoración propia por ellos aportada; solo un 1,7 % responde que no, y existe un 15,3 % que se muestra dubitativo. Al analizar los valores a lo interno de cada uno de los sectores, se tiene que el 91,3 % de los del José Martí y el 77,8 % de los del Villena, se hallan satisfechos. Ante la interrogante: ¿Desearía cambiar algo?, refiriéndose a las cualidades y características propias antes descritas, de forma general se encuentra que el 79,7 % de los jóvenes responde No, un 8,5 % responde Sí y un 11,9 % responde No sé.

Al analizar estos valores a lo interno de los institutos, se percibe similitud en las respuestas. En cuanto a la función autorreguladora, los jóvenes en el rol de estudiantes (83 %) no muestran capacidad de regular su comportamiento de forma adecuada para el alcance de metas y proyectos futuros, los que se encuentran funcionando como deseos y anhelos más que como proyectos concretos en sí. Por ejemplo, en el área estudiantil/laboral una gran mayoría proyecta el llegar a ser universitarios, pero ni las estrategias que emiten para su consecución ni las características personales con las cuales se describen proporcionan información sobre cuán real sea o no este proyecto en sus vidas.

Proyectos de vida

La mayor cantidad de proyectos se suscriben al área estudiantil/laboral (61,3 %), teniendo como principales contenidos: el poder ser universitarios, la creación de sus propios emprendimientos y la superación profesional una vez graduados. La segunda área sería entonces la personal (28,8 %), teniendo como principales contenidos: la vivienda y el poder independizarse, la emigración y los viajes turísticos. La tercera área que aparece en los proyectos, aunque en menor medida que las demás, sería la familiar (9,9 %), teniendo como único contenido el asociado a la creación de la propia familia.

En cuanto al nivel de estructuración de los proyectos, de forma general se observan en la muestra muy bajos niveles de estructuración de los proyectos de vida, independientemente del área en la que se circunscriba. El 52,5 % de los jóvenes propone estrategias insuficientes para el logro de los proyectos, un 35,6 % no es capaz de referir estrategia alguna, y solo el 5,6 % expresa estrategias parcialmente adecuadas. Si se analiza al interno de los institutos estudiados, se encuentra que el 13 % de los jóvenes del José Martí logra expresar estrategias parcialmente adecuadas para sus proyectos.

Con respecto a la percepción de los obstáculos que puedan estar impidiendo el logro de los proyectos, un 52,5 % de la muestra identifica los de carácter externo, un 3,4 % los de carácter interno, y solo un 8,5 % evidencia ambos. A su vez, existe un 28,8 % que no es capaz de identificar alguno. Si se analiza a lo interno de los institutos, se encuentran valores bastantes similares, aunque alguna que otra preponderancia, por ejemplo, en cuanto a los obstáculos de carácter externo (68,8 % para el Villena) o la no evidencia de ellos (43,5 % para el José Martí).

Percepciones sociales a partir de los entrecruzamientos con categorías como sexo, color de la piel, tipo de ocupación y sector de estudio

Dimensión conocimientos

La población joven estudiada en el rol de directivo sin importar su sexo, color de la piel o sector de estudio, muestra un mayor bagaje de conocimientos sobre el proyecto PROFET. La docente, sin importar su sexo y color de la piel, se presenta preparada, especialmente la del sector constructivo, pues es capaz de identificar acciones en relación con el proyecto en sus institutos. Luego, la población joven en el rol de estudiante tiene mayor dificultad a la hora de reconocer el proyecto y brindar información sobre él, especialmente la de color de piel negra y la perteneciente al sector agrícola, sin grandes distinciones respecto al sexo.

Dimensión afectiva-valorativa

La población joven estudiada en el rol de directivo sin grandes distinciones con respecto al sexo, color de la piel o sector de estudio, es capaz de reflejar un cúmulo mayor de aspiraciones, satisfacciones y beneficios con el proyecto. La docente, sin importar su sexo y color de la piel, refiere igualmente valoraciones positivas y de identificación con el proyecto, en especial la perteneciente al sector constructivo. Con respecto a la población joven en el rol de estudiante, se hacen más evidentes las diferencias en cuanto al sector de estudio y color de la piel; en tanto, la del sector agrícola muestra menos cercanía e interés hacia el proyecto, y la de color de piel negra, de forma general, se declara no beneficiaria de este y no refiere satisfacciones al respecto.

Dimensión conductual

La mayoría de la población joven estudiada sin grandes distinciones con respecto al sexo, color de la piel, sector de estudio y tipo de ocupación, refiere encontrarse en una posición pasiva de participación en el proyecto.

Identificación de transformaciones necesarias

El 25 % de los jóvenes encuestados es capaz de expresar ideas en términos de cambios necesarios para una mayor satisfacción con el proyecto, el 34,8 % de los jóvenes pertenecientes al sector constructivo y el 19,4 % de los jóvenes del sector agrícola.

Se encuentran diversidad cambios, los cuales pueden agruparse desde tres escalas fundamentales: instituto, proyecto y país.⁸ Con respecto al instituto, la motivación de los docentes, la capacidad práctica de las clases, su estado constructivo, la base material de estudio, y la solvencia económica; respecto al proyecto, la divulgación del proyecto, la entrega del equipamiento en tiempo a los institutos, la sostenibilidad a largo plazo, las sinergias entre los organismos implicados; y respecto al país, la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos.

A pesar de que algunas de estas transformaciones sean de corte más bien material, específicamente en la escala de los institutos, se encuentran criterios referidos, a su vez, a la eficiencia del trabajo docente (aspecto humano). A nivel de proyecto se encuentra lo relativo a la política comunicativa en clave de beneficiarios que tenga o no el proyecto, algo de esperar teniendo en cuenta la desinformación encontrada.

La información encontrada en las encuestas acerca de las transformaciones o los cambios necesarios para el logro de una mejor implementación del proyecto, aunque escueta, es coherente con la referida en las entrevistas a algunos docentes y directivos de ambos institutos, y especialmente, en los grupos focales realizados con jóvenes en el rol de estudiantes del instituto José Martí. En estos espacios afloran –se reiteran– los puntos siguientes:

- Mejora de la base material de estudio (libros solo en los primeros años, no se encuentran disponibles ni en formato digital)
- El estado constructivo de la instalación. ¿Cómo se pretende hablar de un mejoramiento o fortalecimiento de la enseñanza técnica y profesional en el sector

constructivo, cuando la propia instalación dedicada a ello se encuentra en pésimas condiciones constructivas? Contradicción identificada desde la propia reflexión y análisis de los jóvenes en el rol de estudiantes. Sentir que se muestra evidente cuando se visita el instituto.

- La capacidad práctica de las diversas especialidades. La necesidad de que desde los primeros años se trabaje la práctica profesional, y se incorporen los estudiantes a proyectos constructivos reales y de beneficio para la institución escolar como para los territorios donde estas se encuentran enclavadas. Criterio muy a tono con la política territorial de desarrollo vigente y con los propósitos del proyecto PROFET.
- La motivación en los docentes. Los estudiantes alegan cómo en algunos docentes el desinterés y la ausencia de motivación se hace muy visible, algo que repercute en la calidad de las clases por ellos brindadas; en ocasiones solo dictando las clases y en otras se las dejan a los alumnos ayudantes por completo.
- Estrategia de comunicación en clave de beneficiarios. La necesidad de realizar talleres con especialistas del proyecto PROFET, donde se les brinde a los jóvenes una información clara y certera sobre el proyecto en sí, por lo que pueden funcionar perfectamente como espacios de aprendizaje y retroalimentación entre actores y beneficiarios.
- Ausencia de relaciones y sinergias entre los sectores. Los directivos entrevistados reflejan cómo las relaciones entre los organismos y sectores implicados son en términos formales y burocráticos, pues en la práctica estos organismos no han intervenido en las acciones llevadas a cabo por el proyecto dentro de los institutos (Ministerio de la Agricultura [MINAG], Ministerio de la Construcción [MICONS], Gobierno municipal de Boyeros, empresas estatales asociadas, etcétera), causa por la cual se ha dilatado en el tiempo, por ejemplo, el montaje de los laboratorios especializados y con ello la posibilidad de crear proyectos de desarrollo local que contribuyan al logro de la sostenibilidad económica de estos proyectos de formación educativa desde la práctica laboral.

Aspectos relevantes antes del cierre

Existen categorías que influyen en mayor medida que otras en los resultados. El tipo de ocupación⁹ y el sector de estudio, secundadas por otras como el sexo y el color de la piel, vienen a denotar la gran mayoría de las diferencias encontradas en las percepciones sociales sobre PROFET. Por ende, no es posible describir una percepción social única existente en el grupo de jóvenes beneficiarios, sino que se tienen percepciones sociales diversas en su propia similitud conceptual.¹⁰ Diversas fundamentalmente respecto al nivel de conocimiento sobre el proyecto (superficial/general/específico), al vínculo afectivo que pueda establecerse a partir de este propio conocimiento, a la cercanía con las acciones realizadas en los institutos educativos (nivel de implicación, participación o responsabilidad en ellas), y de forma más general, al tipo de gestión que se haya llevado a cabo desde el centro educativo en relación al proyecto. Entonces se encuentra que las percepciones sociales sobre el proyecto en este grupo de jóvenes beneficiarios, van moviéndose en un continuum, cuya determinación de posición se concretiza fundamentalmente a partir del cómo se comporten estas condiciones en cada uno de los casos.

Desde el análisis de los resultados a través de diversas categorías como el sexo, color de la piel, tipo de ocupación, sector de estudio, etcétera, así como desde el entrecruzamiento de ellas, se pudo constatar que existen subgrupos de jóvenes en posiciones menos favorecedoras que otros, principalmente con respecto al conocimiento y la implicación con el proyecto PROFET. En este sentido, los jóvenes en el rol de directivos y docentes de ambos sectores educativos portan el mayor conocimiento sobre el proyecto en sí, debido en gran medida al cargo que ocupan dentro de la institución, la responsabilidad aparejada al mismo, la implicación específica en las acciones desplegadas en relación con el proyecto (reuniones, capacitaciones, estrategias) y al hecho de que recae en ellos, directa o indirectamente, el manejo de las donaciones en general, y la implementación y puesta en práctica del equipamiento especializado recibido.

Otro punto importante es el concerniente al papel de la gestión del proyecto llevada a cabo por los institutos estudiados, pues se tiene que los jóvenes estudiantes pertenecientes al sector constructivo se encuentran en una posición más favorable que los del sector agrícola con respecto al nivel de conocimientos, el vínculo afectivo y la emisión de criterios de valor acerca del proyecto como tal;¹¹ incluso, dentro del propio sector constructivo, serían los jóvenes que integran la Brigada Pedagógica y los que portan cargos dentro del secretariado

de la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), lo que vuelve a recalcar como determinantes de la naturaleza de las percepciones el nivel de participación y la responsabilidad en las acciones que se realicen. En este caso, el escenario escolar y las actividades que puedan prepararse o no dentro de él, se encuentra como el vehículo con mayor probabilidad por el cual los jóvenes conozcan sobre el proyecto.

Las transformaciones necesarias a realizar identificadas expresan mucho sobre cómo realmente se encuentra funcionando el proyecto en estos institutos y, por ende, en La Habana. Una de las más preocupantes, es la ausencia de sinergias entre los sectores educativo/laboral/gubernamental, pues su logro no solo se encuentra dispuesto como un objetivo de PROFET sino que, por las propias condiciones del sistema educativo cubano,¹² se hace indispensable su concreción para el alcance de mejoras, a nivel material y humano –aquí se puede colocar lo encontrado relativo a la motivación de los docentes y la calidad de las clases, puntos que, sin ser ejes esenciales del estudio, salen a relucir como dificultades presentes en estos escenarios.

Luego, habría que analizar cómo en Matanzas y Pinar del Río¹³ existen muestras de dinámicas de acciones intersectoriales fructíferas y exitosas, y en La Habana “todo es más complejo”. Según la Oficial Nacional de Programas de la Agencia Suiza para el Desarrollo y la colaboración (COSUDE), pudiera estar incidiendo el tamaño de los territorios y los límites locales de estos –al interior de las provincias las escalas territoriales no solo la mayoría de las veces son menores sino que existen límites claros en las mismas, mientras que en La Habana las escalas territoriales se vuelven más difusas–; así como el hecho de poder estar en presencia de vínculos directos entre las especialidades de la formación educativa y las demandas del sector productivo existentes en estos territorios. En un ámbito ciudadano la formación agrícola a gran escala, por ejemplo, podría carecer de sentido práctico-directo.

Si bien existen notables diferencias en los resultados obtenidos entre un instituto y otro, cuando se analiza lo “alcanzado” en ellos luego de tres años de iniciado el proyecto, se queda muy por debajo de lo deseable y esperado desde un proyecto como lo es PROFET. Aun cuando el grueso del presupuesto¹⁴ se ha destinado a la modernización de herramientas especializadas y equipamientos técnicos de la ETP, no se visualiza en la realidad educativa actual de los jóvenes estudiados el gran alcance de esta modernización tecnológica¹⁵ más

allá de la tenencia de laboratorios informáticos nuevos –pero sin conexión a internet– o de un grupo de herramientas y utensilios en correspondencia con cada especialidad de estudio. La existencia a partir y a través de PROFET de cursos de capacitación de corte nacional e internacional para docentes, directivos y metodólogos viene un poco a menguar el carácter asistencialista que se percibe en este. Con relación a ello, se encuentra en ambos institutos que las docentes que han participado, al menos en los eventos nacionales, valoran de muy provechosos los espacios, pero refieren que para aplicar los contenidos recibidos en sus entornos educativos “se necesitan personas mucho más capacitadas (informáticos, etcétera) y con menos carga de trabajo”. Luego, se considera oportuno que el acceso a la experiencia suiza vaya dirigido fundamentalmente a personas jóvenes, y que también abarque a beneficiarios en el rol de estudiantes.

Incluir a la población joven en los procesos de toma de decisiones que les conciernen, nunca ha sido una tarea tan indispensable como en los tiempos que corren. Que PROFET sea del conocimiento de la totalidad de sus estudiantes beneficiarios es importante, que intervengan en el desarrollo de sus acciones también lo es, pero para que se impliquen en lo que sucede a su alrededor se tiene que necesariamente permitirle otro tipo de participación a la que se encuentran acostumbrados. Todo ello comienza desde las aulas.

CONCLUSIONES

Más de la mitad de los jóvenes estudiados conocen el proyecto, y un poco menos son capaces de emitir criterios respecto a sus objetivos. Su significado se resume básicamente en: Jóvenes del Futuro, Ayuda, Brigada Pedagógica y Desarrollo. Las acciones que se identifican con relación al proyecto van en la dirección del uso del equipamiento tecnológico y las herramientas especializadas donadas. Un poco más de la mitad alega sentirse beneficiarios principalmente porque mejora la educación, utilizan diariamente los implementos donados y les depara un mejor futuro. La parte que refiere no sentirse beneficiaria, fundamentalmente es a causa de no conocerlo. Prácticamente la totalidad de los jóvenes estudiados alega estar participando desde una posición pasiva.

Las necesidades principales de los jóvenes estudiados coinciden con los tópicos referenciados en los proyectos. Se destacan los ámbitos estudiantil y laboral, personal y

familiar, referidos esencialmente a la superación técnica y profesional, las aspiraciones de viaje y de independencia, y a la creación de su propia familia, respectivamente. Los jóvenes son capaces de describirse desde cualidades positivas y/o negativas, y en su mayoría, se encuentran satisfechos con esta valoración. La función autorreguladora aún no se muestra desarrollada para los beneficiarios que son estudiantes.

Existen diferentes posiciones respecto al conocimiento y el vínculo afectivo-valorativo sobre PROFET, donde el tipo de ocupación, el sector de estudio y el color de la piel, vienen a denotar la gran mayoría de las diferencias encontradas en las percepciones. Los jóvenes en el rol de directivos sin importar su sexo, color de la piel y sector de estudio, se encuentran en la posición más favorable y los jóvenes en el rol de estudiantes, del sector agrícola, de color de la piel negra, sin importar su sexo, en las menos favorables. Los docentes sin importar su sexo y color de la piel estarían ocupando una posición intermedia, posicionándose los del sector constructivo por encima de los del agrícola.

Se identifican cambios necesarios en tres niveles: a nivel de instituto, esencialmente lo referido al logro de la solvencia económica y una mayor calidad en la docencia; a nivel de proyecto, lo relativo a la real sostenibilidad a largo plazo del mismo, la concreción de una política comunicativa en clave de beneficiarios, así como la necesidad de concretar, para enmendar todo lo anterior, relaciones intersectoriales viables y funcionales; a nivel social, la necesidad imperiosa de que exista un mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Espina, M. & Fundora, G. (s. a.). *Consideraciones generales sobre la Política Social* [Diapositiva PowerPoint]. Curso Políticas Sociales, Maestría Desarrollo Social, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Programa Cuba.

Peña, A. & Voghon, R. (2014). La reconfiguración de la Política de Empleo y Seguridad Social. Horizontes para pensar la relación igualdad-ciudadanía en el contexto cubano actual. *Crítica y Emancipación*, 6 (11), 379-478.

Perera, M. (1999). *Percepciones Sociales en Grupos de la Estructura Social Cubana*. CIPS.

PROFET (2020). *Primer Informe Anual del Proyecto*. Observatorio Social y Laboral del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de Cuba.

PROFET (2021). *Documento de Proyecto: Enmienda PROFET COSUDE*. Observatorio Social y Laboral del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de Cuba.

PROFET (2022). *Programa de Fortalecimiento de la Educación Técnica y Profesional en Cuba (3er Informe)*. COSUDE

Notas

¹PROFET nace de la iniciativa Suiza, país donde se utiliza un modelo de formación técnico-profesional reconocido internacionalmente por su éxito: Modelo Dual. En este, el papel protagónico lo tienen las empresas, es decir, el sector productivo. Las habilidades y competencias que se forman en el estudiante se encuentran ligadas a lo que verdaderamente demanda el mercado de trabajo, el sector laboral. Para mayor información sobre el proyecto consultar PROFET (2020, 2021 y 2022).

²Cargos ocupados: subdirector general; subdirectora general; jefe de departamento.

³Los pullovers forman parte de los artículos e implementos donados por el proyecto a los institutos tecnológicos.

⁴Un ejemplo concreto de vínculo con PROFET que pudiera leerse desde los “beneficios” –en este caso insumo tangible– de pertenecer a esta brigada, sería que la entrega de los *pullovers* con el logo del proyecto se realizó a maestros y estudiantes que la integran, no quedando claro que haya sido solamente a ellos, pero sí principalmente a ellos.

⁵En el análisis se debe tener en cuenta que gran parte de los jóvenes estudiados pertenecientes a este instituto, esencialmente los que se encuentran en el rol de estudiantes, relacionan el proyecto PROFET con la Brigada Pedagógica, que brinda atractivos como: desarrollar el magisterio en el instituto luego de graduarse como técnicos medios y posibilidad de seguir superándose académicamente en el nivel superior de la educación a través de la modalidad de curso por encuentros.

⁶En el instituto Villena, de los cuatro laboratorios proyectados a realizar como parte del proyecto PROFET (Informática, Veterinaria, Agroindustria y Suelos), cuyo equipamiento ha sido donado íntegramente desde el 2020 al instituto, solo se encuentra montado el de Informática. En el instituto José Martí, de los tres laboratorios proyectados (Informática, Materiales de Construcción y Química), solo está terminado el de Informática pues aún el equipamiento tecnológico referente a los otros dos laboratorios no ha llegado al instituto.

⁷Este último grupo se trata de docentes del instituto José Martí, los cuales, debido a la libertad que sienten para crear sus clases utilizando las tecnologías, así como la participación activa que desempeñan en las reuniones acerca de las actividades relativas al proyecto, consideraron que esa elección los representaría.

⁸Si bien no se propuso la distinción de transformaciones en estos tres escenarios, la diversa tipología de las mismas llevó a tener que distinguirlos con el fin de poder comprender realmente qué de lo propuesto pudiera estar dependiendo o no del proyecto en cuestión.

⁹En este caso, las diferencias en el tipo de ocupación (estudiante/docente/directivo) muchas veces llevan consigo aparejadas diferencias respecto a la edad y el nivel instructivo, específicamente entre la dupla estudiantes-docentes/directivos.

¹⁰Se habla de similitud conceptual al hacer alusión al hecho de que los contenidos encontrados dentro de las percepciones sociales existentes parten de núcleos semánticos comunes (desarrollo educativo, tecnologías, donaciones, brigada pedagógica, jóvenes, futuro), cuyo centro principal es la educación.

¹¹Resultados obtenidos en la mayoría de los indicadores estudiados, fundamentalmente con respecto al significado del proyecto, el hecho de sentirse o no beneficiarios, las aspiraciones acerca de este y las transformaciones necesarias a realizar para mejorar su implementación.

¹²Sector subsidiado, crisis económica actual agudizada.

¹³Provincias que afloran en las entrevistas como ejemplos a seguir al haber tenido grandes logros en relación con los objetivos del proyecto (entrevista a la subdirectora general del Instituto Politécnico Rubén Martínez Villena y entrevista a la Oficial Nacional de Programas de COSUDE).

¹⁴Más del 60 % según refiere la Oficial Nacional de Programas de COSUDE.

¹⁵Ya sea por la crisis sanitaria a raíz de la COVID-19, las demoras en la entrega de los equipamientos o la falta de solvencia económica de los institutos para ponerlos en práctica.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución autoral

Lucia Calabuche Dib: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, administración del proyecto, visualización, redacción-revisión y edición.

María del Carmen Zabala Argüelles: Administración del proyecto, supervisión, redacción-revisión y edición.